



# DECLARACIÓN FAITHS FOR FORESTS

Partimos desde un sentir de profunda preocupación por el estado de los bosques tropicales del mundo, que son un bien sagrado, regalo irremplazable y esencial para la vida en la Tierra.

Desde la Amazonía hasta la cuenca del Congo y los bosques tropicales del sudeste asiático, la deforestación es descontrolada y se está acelerando. Esta destrucción es una afrenta a todas las religiones y tradiciones espirituales. Está impulsando la pérdida de especies, profundizando la pobreza, socavando el desarrollo sostenible, creando conflictos e inseguridad, y robando a la humanidad la mejor solución que tenemos para el cambio climático.

Reconocemos que los modelos de desarrollo, producción y consumo obsoletos e insostenibles están impulsando la deforestación y que se necesita un cambio importante y fundamental en los valores, los estilos de vida y las políticas públicas, a fin de proteger los bosques tropicales. La agricultura es ahora el principal impulsor de la deforestación (una compensación innecesaria, ya que podemos alimentar a la población creciente con la tierra que ya tenemos).

Reconocemos que la deforestación tropical es una amenaza existencial que nos obliga a una acción urgente y decisiva. Compartimos una profunda obligación moral de hacer que el cuidado de los bosques tropicales sea una prioridad espiritual primordial. De todas las regiones del planeta, y de todas las religiones y tradiciones espirituales del mundo, nos comprometemos a actuar juntos.

Nos comprometemos a movilizar a nuestras comunidades de fe, desde las bases hasta los líderes de más alto rango, para unirnos a la gran coalición que ya trabaja para proteger los bosques: pueblos indígenas, gobiernos, sociedad civil, empresarios y Naciones Unidas. Contribuiremos con nuestros recursos espirituales para influir en este tema.

Nos comprometemos a crear conciencia sobre la crisis de deforestación dentro de nuestras comunidades de fe, lugares de culto y congregaciones; como parte de nuestra preocupación por la Tierra y para el fomento de una educación religiosa que refleje un compromiso moral por la protección los bosques tropicales. Haremos que el fin de la deforestación sea un fuerte llamado espiritual.

Nos comprometemos a abogar para que los gobiernos adopten, cumplan y amplíen los compromisos de protección de los bosques y los derechos de los pueblos indígenas. Comprometeremos nuestros votos por aquellos que defiendan los bosques tropicales y a los defensores del medio ambiente.

Nos comprometemos a ejercer influencia en el sector privado y las industrias extractivas que están convirtiendo los bosques tropicales en tierras agrícolas para productos básicos (como carne de res, soja, aceite de palma y pulpa y papel, y para la minería, la explotación forestal y el petróleo y el gas). Cambiaremos nuestros modelos de consumo y prescindiremos de las empresas que se benefician de la destrucción de los bosques tropicales.

Nos comprometemos a solidarizarnos con los pueblos indígenas y las comunidades que habitan en estos territorios, para ofrecer refugio y protección contra las amenazas de amedrentamiento, violencia e invasión de sus tierras. Sabemos que proteger los bosques tropicales forma parte de una integridad moral más grande; donde se incluye la justicia social y económica, el respeto de los derechos humanos y la dignidad humana, y el alcance de la paz e igualdad.

Donde partimos con preocupación, terminamos con esperanza. Reconocemos que la deforestación tropical se puede detener. Nos guiamos por el respeto que compartimos hacia la naturaleza y con el objetivo que, juntos como personas de fe y parte de una sola familia humana, podemos poner fin a la deforestación tropical.

Conoce más y respalda la Declaración en: [faithsforforests.com](https://faithsforforests.com)